

BADÍA × LOLO × BORRE



LEYENDAS LEGENDARIAS

2

CRÓNICAS DE VIAJES
EN EL TIEMPO:
JOHN TITOR Y HARAMBE

ILUSTRADO
POR EL DEE

 Planeta

© 2026, José Antonio Badía
© 2026, Eduardo Espinosa
© 2026, Mario Capistrán

Leyendas Legendarias® es una marca registrada y se utiliza con autorización de Producciones Sin Contexto, S. de R.L. de C.V.

Ilustraciones por: El Dee (David Espinosa Álvarez)
Maquetación: Diana Urbano Gastélum

Derechos reservados

© 2026, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.
Bajo el sello editorial PLANETA M.R.
Avenida Presidente Masaryk núm. 111,
Piso 2, Polanco V Sección, Miguel Hidalgo
C.P. 11560, Ciudad de México
www.planetadelibros.com.mx

Primera edición en formato epub: agosto de 2026
ISBN: 978-607-39-4021-4

Primera edición impresa en México: agosto de 2026
ISBN: 978-607-39-3341-4

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de Inteligencia Artificial (IA).

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 229 y siguientes de la Ley Federal del Derecho de Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal Federal).

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase al CeMPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <http://www.cempro.org.mx>).

Impreso en los talleres de Litográfica Ingramex, S.A. de C.V.
Centeno núm. 162, colonia Granjas Esmeralda, Ciudad de México
Impreso y hecho en México – *Printed and made in Mexico*

ÍNDICE

- 8 **LA POSIBILIDAD DE LOS VIAJES EN EL TIEMPO**
- 13 **EL PLAN**
- 14 **FALSOS CRONONAUTAS**
- 20 **CRONONAUTA #0: HARAMBE**
- 22 **POR QUÉ DEBE MORIR HARAMBE**
- 27 **EL MONJE NEGRO DE PONTEFRAC**
- 37 **PESADILLA EN LA CALLE CAMPBELL**
- 54 **CRONONAUTA #2: LOLO**
- 59 **PANCHO VILLA**
- 81 **PÁNICO SATÁNICO**
- 90 **¿HOMBRE O CRIATURA?**
- 93 **EL ASESINATO DE VAN GOGH**





108 CRONONAUTA #3: BADÍA

**113 LOS FANTASMAS
DEL VUELO 401**

125 HEAVEN'S GATE

151 OPERACIÓN PRATO

164 RAZAS ALIENÍGENAS

171 AUM SHINRIKYO

202 CRONONAUTA #4: BORRE

**207 BILLY MEIER, PROFETA DE
EXTRATERRESTRES**

**219 SALA DE INFAMIA
DE LOS PAPAS**

**228 CASTIGOS CAPITALES
DEL FUTURO**

232 REVELACIÓN

242 CONCLUSIONES

246 AGRADECIMIENTOS



ADVERTENCIA



Lo que se presenta a continuación lo encontramos en la primera computadora en la que Badía comenzó a guardar las investigaciones y *scripts* para *Leyendas Legendarias*.

El mismo día que descubrimos y comenzamos a leer los documentos, sonó el timbre. Era un paquete que tenía escrito con rotulador: «TITOR».

La caja contenía:

La mítica IBM 5100 (edición «modificada»), el manual de usuario del ChronoScribe 3000 (impreso), un frasco con una etiqueta que dice «Levadura temporal: sabor cerveza medieval», y un boleto para «Leyendas Legendarias en vivo 2057».

Según se narra en los archivos, todo ha sido escrito por John Titor, el viajero del tiempo cuya historia es la más difícil de desmentir, y por una inteligencia no humana que se hace llamar Chronoescriba 3 000 y que posee un sentido del humor que nos pareció muy familiar.

Nos dedicamos a revisar las notas y cotejarlas con lo que habíamos dicho en nuestros programas n.º 46, n.º 121 y n.º 163. Hay ligeros cambios entre esas historias y las de este libro; esto se debe a que el mismo John Titor hizo algunas anotaciones, o tal vez vio nuestros programas en otra línea del tiempo.

Al terminar de revisar todo, descubrimos, con pavor, que estábamos más involucrados en esta cronocacería de lo que alguna vez imaginamos...

Exponemos esta historia por primera vez, y que las futuras generaciones puedan perdonarnos...

LA POSIBILIDAD DE LOS VIAJES EN EL TIEMPO

Albert Einstein descubrió que el tiempo y el espacio son una misma cosa, y que el tiempo es relativo. Si alguien viaja a la velocidad de la luz, lo que para él serían minutos podrían ser meses o años para quienes están en el planeta.

Este experimento se realizó con astronautas, detectando diferencias temporales mínimas, pero existentes. Puedo decirles que sí se puede viajar a cualquier tiempo de la existencia del universo y a otras realidades. Lo sé porque lo he hecho.

El 29 de julio de 1998, envié un fax con información sobre esta posibilidad a Art Bell, locutor del programa de radio estadounidense *Coast to Coast AM*.

Por motivos de seguridad me mantuve en el anonimato, pero le expliqué que decidí escribirle tras escuchar que varias personas habían llamado al programa para hablar sobre sus viajes al futuro después del 2500. Yo sabía que eran charlatanes, pues cuando intentamos viajar más allá de 2564, no hay nada, solo oscuridad y silencio. Quienes dicen haber viajado después de ese año mienten. No se sabe por qué no hay nada, pero se está investigando.

Le compartí que la tecnología para viajar en el tiempo la inventó en 2035 la Organización Europea para la Investigación Nuclear (CERN), donde se fabricó el primer motor que funciona con una singularidad espaciotemporal contenida.

DATO Una singularidad es una zona del espacio-tiempo en la que no es posible definir alguna magnitud física relacionada con campos gravitatorios, tales como la curvatura. Según el remitente, el diseño de la máquina del tiempo consta de una máquina que altera la dirección y rotación de la singularidad. Esto posibilita viajar tanto al pasado como al futuro.

Describí varios matices que involucran viajar en el tiempo. Como que el tiempo es una serie de líneas interconectadas. Cuando viajas a tu pasado, viajas en tu misma línea, pero si se apaga el motor de la singularidad, esa línea se convierte en un universo **alternativo**.

DATO Si en una línea temporal no hay un crononauta y luego sí aparece uno, se forma un universo paralelo. Dentro de este es posible alterar el futuro, pero no será el mismo que siguió la línea del tiempo original.

Señalé que los cambios suelen ser mínimos, como libros o automóviles que ya no existen. Ese fax terminó con una advertencia: una catástrofe anuló el futuro en varias líneas del tiempo después de 2564. Tras el colapso global ocasionado por el Y2K, Irak lanzaría una bomba atómica, se extendería una ley marcial y muchos morirían por fallas tecnológicas.

Bell no mencionó nada al aire sobre mi mensaje.

Debía mandar otro.

En ese segundo fax compartí más datos sobre mi misión y mi máquina del tiempo. Aclaré que los crononautas generalmente no afectan las líneas temporales donde están, pero tenía mucho tiempo en esta misión y había hecho amistades, así que quería ayudarles con información sobre lo que pasaría. Prometí mandar los planos de la máquina del tiempo y fotografías.

Bell continuó ignorándome. Tras ese segundo fax esperé hasta el 2 de noviembre del 2000. Prefiero no explicar el porqué.



Creé un usuario en un foro de internet en el que científicos especulaban sobre viajes en el tiempo.

El 27 de enero del 2001, bajo el nombre TimeTravel_0, escribí en el foro de *Coast to Coast AM*, y solicité ayuda con mi verdadero nombre: John Titor.

Saludos, soy un viajero en el tiempo del 2036. Voy de regreso a mi hogar tras conseguir una computadora IBM 5100 de 1975. Mi máquina del tiempo es una unidad estacionaria de desplazamiento temporal de nasa, manufacturada por General Electric. La propulsan dos singularidades positivamente duales con giros superiores que producen una sinusoide Tipler contrabalanceada estándar.

Compartí fotografías y detallé que el modelo de mi máquina del tiempo es una C204 instalada en una Chevrolet Suburban de 1967. Además, mandé varias páginas del manual de usuario y los planos con los que se construyó. Contesté preguntas sobre su funcionamiento y aclaré lo que se puede o no hacer en esos saltos temporales. Entonces, les expliqué por qué necesitaba una IBM 5100 para poder regresar.

DATO IMPORTANTE: En 2006, el programador Marlin Pohlman utilizó la retroingeniería para patentar lo que compartí.

Y es que en 2036 ocurriría otra especie de Y2K, causado por el sistema operativo UNIX. Básicamente, las computadoras que usan UNIX o un integral de 32 bits dejarán de funcionar el 19 de enero de 2038. Esto es real y se conoce como Y2K38.

Explicué que la IBM 5100 tiene una funcionalidad oculta para el usuario, que emula programas en BASIC System/3 y APL System/370, lo que posibilita depurar problemas de programación de las máquinas de 32 bits y prevenir el Y2K38.

Todo es verdad. Prueba de ello es que un ingeniero de la IBM 5100, Bob Duke, pidió mantener en secreto este detalle para evitar que lo copiaran. Este dato puede corroborarse, incluso en 2026.

Por último, debía hacer algunas predicciones: advertí sobre una guerra mundial en 2015 que mataría a 3 billones de personas y una guerra civil que viví de niño en Florida.

Yo venía de otra línea del tiempo. Sabía que estas profecías no se cumplirían, pero debía enunciarlas.

Lo que predije fue que Estados Unidos declarararía la guerra contra Irak, asegurando falsamente que tenían armas nucleares. Y aunque lo predije antes del 11 de septiembre de 2001, las «armas de destrucción masiva» que supuestamente tenía Saddam Hussein fueron el pretexto de Estados Unidos para invadir.

Lo que anticipé correctamente era que las guerras en Medio Oriente serían parte de lo que viene, no la causa. Mencioné que China se expandiría y pondría a un hombre en órbita, lo que hizo en octubre de 2003.

Finalmente, en el mensaje del 31 de enero de 2001, alerté sobre el aumento de disturbios derivado del alza en las detenciones arbitrarias, y anticipé el contagio entre humanos de la enfermedad de las vacas locas, que se puede asociar a un estudio publicado en la revista *Scientific American* el 7 de febrero de 2019 sobre la evidencia de que el alzhéimer podría ser transmitido entre personas bajo ciertas circunstancias.

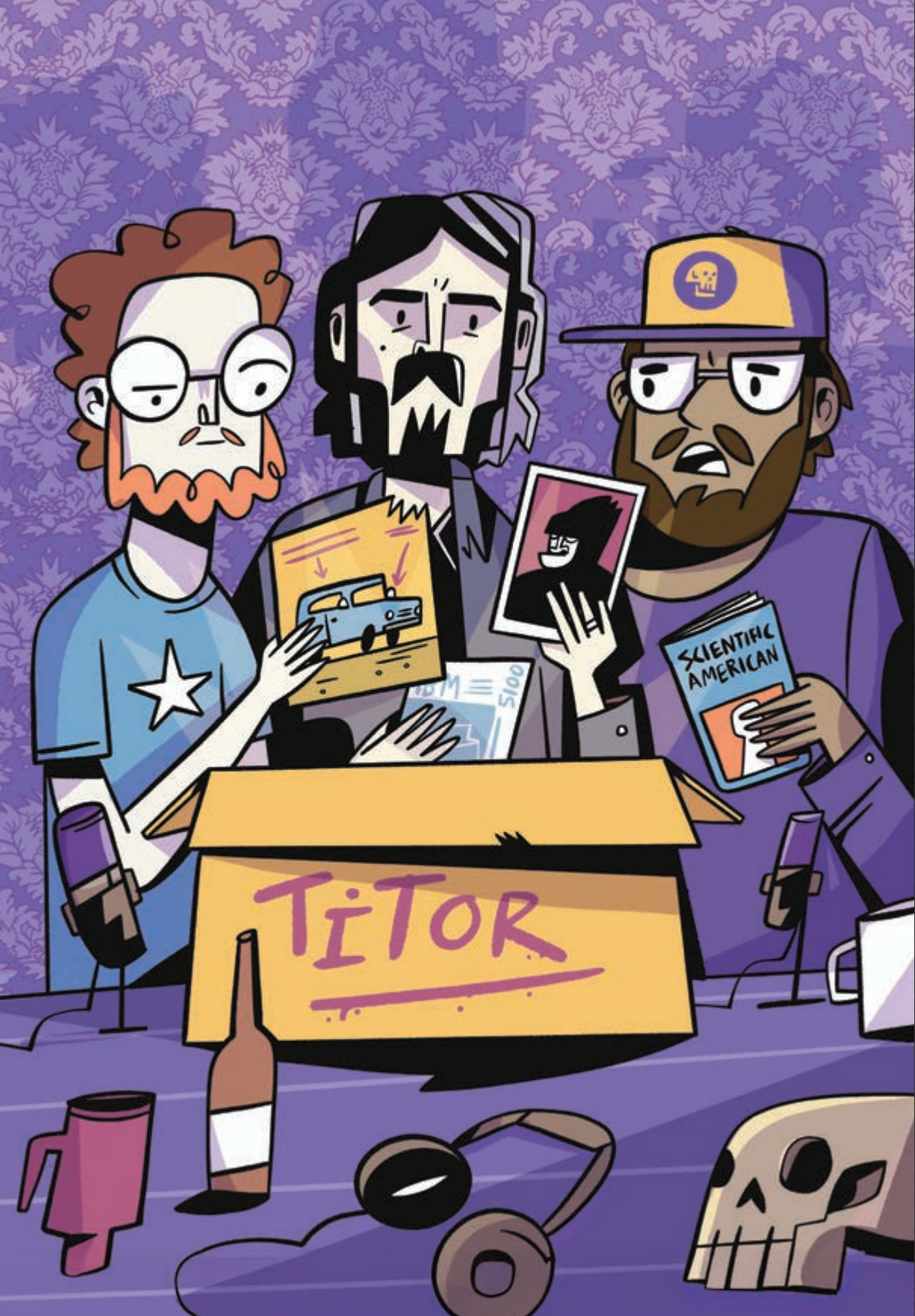
Concluí diciendo que el día en que mi «predicción» se haga realidad, sucederá o no. Si sucede, entonces tu capacidad para juzgar tu entorno se verá afectada, y yo seré un «conocedor de todas las cosas». Si me equivoco, entonces todo lo que dije que quizá te hizo pensar en tu mundo de modo diferente quedará desacreditado. Ese no es mi deseo. Tengo razones para estar aquí y hablar contigo, pero necesito que se reconozca la posibilidad de viajar en el tiempo, para bien o para mal.

El 24 de marzo escribí un último consejo a quienes me leían y leen hoy: si estás leyendo esto en un libro con una portada que tiene una espiral hipnótica, este mensaje también es, o será, muy importante para ti:

Lleva un contenedor de gasolina cuando tu carro se quede sin gas en la carretera.

Borré mi usuario del foro y seguí con mi misión, regresando a mi tiempo.

Hasta este punto no podía decir más, pero ahora es el momento...





EL PLAN

Después de salvar al mundo entero del primer Y2K, descubrí otro fenómeno capaz de crear un rasgón en el tejido del tiempo y el espacio. Pero esta vez, lo que se necesita para mantener nuestro universo a salvo no es una vieja computadora IBM, sino encontrar a un exagente soviético viajando a través del tiempo, y eliminarlo.

Tras escuchar y mirar obsesivamente *Leyendas Legendarias*, el encantador pódcast de comedia y crimen real, llegué a un hallazgo impactante: una sola entidad ha estado influyendo sutilmente en la historia de la humanidad durante milenios: Harambe. El gorila que, aparentemente, murió en un zoológico de Estados Unidos.

Harambe no es solo un gorila; es un ser hiperinteligente que viaja en el tiempo y que usa su apariencia de primate como la tapadera perfecta para sus maquinaciones. La captura y posterior muerte de Harambe no fue una tragedia; fue la culminación de una compleja estrategia temporal que aún no he descifrado.

Mi misión es descubrir la verdadera identidad de Harambe y comprender su objetivo final... antes de que sea demasiado tarde.

FALSOS CRONONAUTAS

ANDREW BASIAGO

Abogado de Seattle, Estados Unidos y candidato independiente a la presidencia en 2016, asegura haber sido parte del proyecto secreto Pegaso, a cargo de la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados de Defensa (Darpa).

La misión de Darpa era investigar los efectos de los viajes en el tiempo en niños, quienes podrían obtener información importante sobre eventos del pasado, para después entregarla al presidente de Estados Unidos. Este proyecto fue un derivado directo del Experimento Filadelfia, realizado en octubre de 1943, en el cual supuestamente la Armada intentó volver invisible al barco destructor escolta de nombre *uss Eldridge*; lo anterior, utilizando la teoría del campo unificado para doblar la luz alrededor de la nave y así volverla imperceptible al ojo humano y a los radares. El resultado fue que el destructor se teletransportó 965 km hasta el puerto de Norfolk, en el estado de Virginia. Al regresar, varios de los tripulantes quedaron atrapados entre las paredes del barco; todos sufrieron problemas físicos y psicológicos, y el experimento fue cancelado... supuestamente.

Según Andrew Basiago, esa tecnología se perfeccionó usando los planos de Nikola Tesla, que habrían sido robados por el Gobierno estadounidense tras su muerte en enero de 1943. La nueva máquina funcionaría con energía radiante, descubierta por Tesla, que es una energía presente y latente en la naturaleza que permitiría doblar el tiempo y el espacio. Con ella se puede formar una cortina de transición que, al

atravesarla, conduce a un túnel vortal por el que se puede llegar a un «cuarto de contención de plasma», donde se podría viajar de Nueva Jersey a El Segundo, California (el mismo lugar del video «First Date» de Blink 182).

También es posible viajar en el tiempo, física u holográficamente. Uno de los viajes que hizo Basiago fue en 1971 y su destino fue Gettysburg, Estados Unidos, en 1863, para escuchar al presidente Abraham Lincoln dar uno de los más grandes discursos en la historia de la humanidad. Como evidencia de este viaje en el tiempo, Basiago aseguró tener una fotografía tomada en ese momento donde aparece un niño, el cual —según él— es él mismo.

El niño de la fotografía usa zapatos mucho más grandes de los de su edad, ya que, según Basiago, los suyos desaparecieron durante la teletransportación. Además de Gettysburg, también visitó en cinco o seis ocasiones el Teatro Ford, pero nunca presencié el asesinato del presidente.

En una entrevista, a Basiago le preguntaron por qué solo mandaban niños —muchos de ellos, hijos de personas importantes del Gobierno y el Ejército— en vez de adultos. Su respuesta fue que un niño aún no tiene bien formado su bagaje cultural, y su mente está más abierta a percibir detalles que un adulto asimilaría como algo conocido. Por ejemplo, si un adulto viaja al pasado o al futuro y ve a alguien con un artefacto colgado bajo el brazo, podría asumir que es una funda de pistola, basándose en sus experiencias de vida. Pero un niño, al no haber forjado un túnel de realidad aún, podría darse cuenta de que es, digamos, un aparato de comunicación. Esto era importante, porque la razón detrás del envío de los crononautas era conseguir información fidedigna del pasado y del futuro, con el fin de que Estados Unidos pudiera utilizarla a su favor. Los niños que viajaron eran hijos de altos funcionarios para garantizar la lealtad y confidencialidad en estos operativos, los cuales involucraban información altamente sensible.

Este proyecto, por supuesto, no era 100% seguro. Según Basiago, en una ocasión uno de los niños regresó del portal antes que sus piernas, y sus pies se quedaron en el lugar original de su partida.

En noviembre de 2011, Basiago reveló información sobre otro proyecto secreto que se llevó a cabo por Pegasus en 1980. Dentro del programa de la CIA llamado «El cuarto de brinco a Marte» se teletransportó a diez adolescentes crononautas a dicho planeta. Entre ellos se encontraban

Basilago y un joven de nombre Barry Soetoro (ahora se hace llamar Barack Obama). El propósito de los brincos a Marte era establecer un régimen de defensa para proteger a la Tierra de posibles amenazas del espacio, así como establecer soberanía sobre el planeta rojo.

Durante una ponencia con la Red Mutua de ovni (Mufon), comentó lo siguiente sobre su viaje:

En un barranco al oeste del Home Plate, en el cráter Gusev de Marte, se encontró una fosa común con varios cientos de cuerpos humanoides, tanto masculinos como femeninos, vestidos con uniformes azules que sugerían una reglamentación. Por lo tanto, exhortaría a mantener una mentalidad abierta y objetiva. Es un concepto loco creer que no solo los terrícolas han sido abducidos aquí, secuestrados aquí en Marte, sino que podría haber niños esclavizados también. El hecho de que hubiera un barranco lleno de cuerpos que podría haber sido un cementerio al aire libre, un lugar de rituales de sacrificios humanos o algún campo de exterminio genocida ha estado en el dominio público durante diez años, pero ha sido ignorado en gran medida porque es fácil caer en el factor de la risa cuando surgen ese tipo de hechos.

Aunque estas declaraciones son difíciles de creer, todo lo que se ha desclasificado lo corroboraron tres «denunciantes de la conspiración marciana», entre ellos, Laura Magdalene Eisenhower, bisnieta del expresidente Dwight D. Eisenhower.

PAUL AMADEUS DIENACH

Profesor suizo-austriaco, nacido en un suburbio de Zúrich, y escribió un diario en los años veinte. Parte de lo que hace que esta historia sea convincente es que, para empezar, él nunca tuvo como propósito que se hiciera pública.

Estudió Historia de las Culturas y Filología Clásica. Su padre era un suizo de habla alemana y su madre era austriaca de Salzburgo.

Dienach viajó a Grecia en el otoño de 1922, tras haber estado en coma durante un año, con la esperanza de que el clima templado mejorara su condición. Durante su tiempo en Grecia, Dienach dio clases de francés y alemán para obtener un ingreso. Uno de sus alumnos, George Papahatzis, se convirtió en su amigo. Papahatzis describe a su maestro como un «hombre muy precavido y muy modesto que solía enfatizar los detalles».

Se cree que Dienach murió de tuberculosis en Atenas, Grecia, o en el camino de regreso a su tierra natal a través de Italia, probablemente durante el primer trimestre de 1924.

Antes de morir, le confió a Papahatzis parte de su vida y alma: su diario. Se lo dejó con las sencillas instrucciones de usar ese diario para mejorar su alemán, traduciénolo al griego. Papahatzis, quién más tarde fue rector de la Universidad Panteion e incluso miembro del Consejo del Estado, tradujo las notas con su alemán imperfecto, durante un periodo de 14 años (1926-1940), principalmente en su tiempo libre y durante sus vacaciones de verano.

Inicialmente, Papahatzis creyó que Dienach había escrito una novela; pero, a medida que avanzaba con las traducciones, se dio cuenta de que las notas eran en realidad su diario, donde describía que había viajado al futuro.

Se cree que Dienach padeció encefalitis letárgica, una extraña enfermedad neurológica que desarrolla una respuesta del sistema inmune a las neuronas sobrecargadas. En casos agudos, los pacientes pueden entrar en un estado comatoso. La primera vez que Dienach cayó en un sueño letárgico fue por 15 minutos; la segunda, por todo un año. Durante ese año, mientras se encontraba en coma en un hospital de Ginebra, su diario narra que su conciencia se despertó en el cuerpo de otra persona: un hombre llamado Andreas Northam, que vivía en el año 3906 de la era común.

Dienach describe todo lo que experimentó relacionado con el medioambiente y las personas del año 3906 d. C., de acuerdo con la mentalidad y el conocimiento limitado de un hombre del siglo XX. En sus escritos cuenta que había muchas cosas que no entendió sobre lo que vio: términos, tecnología y el camino evolutivo que habían seguido. En sus memorias, afirma que las personas del futuro reconocieron que el cuerpo era de Andreas, pero su conciencia no. Además, entendieron perfectamente su peculiar situación médica, a la cual llamaron «deslizamiento consciente», y le contaron todo lo que pudieron sobre los acontecimientos



históricos que tuvieron lugar entre los siglos XXI y XXXIX. Lo único que no le contaron fue la historia exacta del siglo XX, en caso de que la conciencia de Dienach volviera a su cuerpo —como lo hizo—, pues creían que sería peligroso hacerle saber su futuro inmediato porque alteraría el camino de la historia y de su vida.

Entre sus predicciones, Dienach comenta que, desde el año 2000 y hasta el 2300, la humanidad estará afligida por problemas como sobrepoblación, destrucción del medioambiente, inequidad económica, hambrunas y guerras, consecuencia de las fallas del sistema monetario.

Para 2204, Dienach asegura que habrá una colonización a gran escala en Marte, con una población que alcanzará los 20 millones de personas; pero a solo sesenta años de la fundación de la colonia, un desastre natural la destruirá, y la humanidad nunca más buscará poblar el planeta rojo.

En 2309 comenzará una nueva época con una guerra que devastará una vez más al planeta, en la que se perderán millones de vidas y desaparecerán civilizaciones enteras.

Cien años después, se creará el Parlamento Global de la Tierra para intentar reconstruir a la humanidad con lo poco que quede. A lo largo de esta agitación, la humanidad sufrirá una especie de malestar espiritual. Todo esto cambiará cuando ciertas personas avancen hacia la siguiente etapa de la evolución humana en 3382, la cual consistirá en que los seres humanos comiencen a desarrollar una habilidad llamada «conocimientos directos», y la nueva era de los seres humanos iniciará con equidad completa y paz en el planeta.

DESLLICES TEMPORALES

El «desliz temporal» es el fenómeno menos conocido, pero más común. Es un fenómeno paranormal en el que una persona o varias viajan en el tiempo, o a una realidad alternativa a la nuestra, a través de un medio desconocido.

Uno de los primeros casos en documentarse fue el de Charlotte Anne Moberly y Eleanor Jourdain, directora y subdirectora de la Facultad de St. Hugh en la Universidad de Oxford, Inglaterra. En el verano de 1901, mientras visitaban el Palacio de Versalles, se perdieron y terminaron vagando por un callejón.





A medida que avanzaban, todo adquirió un matiz antinatural y desagradable; incluso los árboles detrás del edificio parecían haberse vuelto planos y sin vida. Después de deambular por un rato, se toparon con un hombre que describieron como «repulsivo» y a quien después reconocieron en una pintura como el conde de Vaudreuil, un noble amigo de María Antonieta.

Otro caso interesante es el del mariscal de la Marina Real de Inglaterra, Sir Victor Goddard. En 1935, mientras sobrevolaba un aeropuerto abandonado en Edimburgo, Escocia, una tormenta lo empujó de vuelta a la zona que acababa de recorrer. La tormenta cesó espontáneamente, y el aeropuerto abandonado rebosaba de vida. Vio aviones amarillos, así como varios modelos de avionetas que no reconocía como parte de la Marina Real y trabajadores que vestían overoles color azul, lo cual era muy extraño: la Marina usaba uniformes de color café. Lo interesante del caso de Goddard es que un año después la Marina compró los modelos de avión que había visto, los pintaron amarillo y cambiaron los uniformes de los trabajadores a azul.

Aunque estos son los ejemplos más famosos, los deslizamientos temporales son reportados casi a diario en el mundo. De hecho, se cree que es lo que podría pasar en el Triángulo de las Bermudas, donde además se han descrito avistamientos de embarcaciones que parecen ser de otro tiempo.

La asiduidad de este tipo de experiencias podría tener una explicación científica. El físico Carlo Rovelli y sus colegas escribieron sobre cómo el tiempo es relativo no solo para las personas, sino para todo el planeta, e incluso lo describen como elástico.

Se sabe que, si colocas un reloj en una montaña y otro a nivel del mar, con el paso del tiempo marcarán una hora diferente. Lo mismo ocurre con relojes atómicos: basta con que uno esté 33 cm por encima del otro para que, con el tiempo, se desincronicen.

La dilatación del tiempo se debe a que, mientras más cercano está el tiempo-espacio al centro de la Tierra, más se ve afectado por la atracción gravitatoria de esta. La teoría sobre los deslizamientos es que, quizá, hay lugares del planeta donde esta elasticidad es más pronunciada que en otros, donde el tiempo y el espacio se doblan tanto que alguien que se encuentre en esa zona podría viajar involuntariamente a otras épocas.